



**CADA  
DIA**

Abril/2020

El Cielo

# **El Cielo**

***ABRIL 2020***



Ricardo Ayala es pastor de la Iglesia de la comunidad en Chicago, comunicador social.

---

**CADA DIA**, Volumen 17, Número 4, Abril 2020. Copyright © La Hora de la Reforma, Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970 - Campinas, San Pablo - Brasil. Toda Escritura es de la: Nueva Versión Internacional (NVI). Puede citarse parte de este librito devocional citando la fuente.

**Tiraje:** 4 mil

**Texto:** Ricardo Ayala

**Redacción Editorial:** Raquel Gabriel

**Dirección General:** Huascar de la Cruz

**Editor:** Guillermo Serrano

**Cubierta y Diagramación:** Lucas Pedro

**Foto:** © Kittiphan Teerawattanakul | Dreamstime.com



**Distribución y Subscripciones:**

LPC Comunicaciones

R. Ambrósio Bisogni 607

Jd. Santa Candida

Campinas, SP - Brasil - CP 13087-547

Teléfono 55-19- 3741-3000

Fax 55-19- 3741-3059

[www.ministerioreforma.com](http://www.ministerioreforma.com)



## El Cielo

Ricardo Ayala

Una gran mayoría de personas en este mundo, están de acuerdo que el mundo actual, no puede continuar así. Distintos grupos y esferas religiosas han pregonado un mensaje que ofrece, de alguna manera, la esperanza de un mundo mejor. Me atrevo a decir que, en muchos casos, el eje que mueve a las gentes en esta vida, es la idea de que existe un lugar mejor en donde vivirla.

Entre las doctrinas cardinales del Evangelio está la del CIELO. A través de las edades, los cristianos de todos los rincones de la tierra nos hemos movido al compás de esa aguja que apunta a ese lugar hermoso y sublime el cual ha sido descrito por el mismo Cristo.

Tampoco quiero que piense que este su servidor pretende decirle que ha logrado entender todo en relación a ello, pero sí, quiero compartir algunos aspectos básicos que he escarbado de entre las páginas de las Santas Escrituras. Es por esa razón que le hago la invitación a acompañarme durante este mes, esperando que también usted se llene de la esperanza del Paraíso.

Mi propósito primordial, no es simplemente llenarlo de información sobre el cielo, sino despertar en usted, un deseo, casi de añoranza por ese lugar, asegurándole que Dios está más que dispuesto a darle la cordial bienvenida “a casa.” Esas “Mansiones” a las que Cristo se refirió en Juan 14, también son para usted, y para todo aquel que quiera, la única condición es aceptarle por fe. Recuerde una vez más que Él dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre.” (Juan 14:6)

## TRES CIELOS – TRES MUERTES

*“Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de la presencia de Dios...”*

**Apocalipsis 21:2**

Según se nos enseña en la Biblia, el cielo es el lugar de la futura morada de los santos, los justificados, aquellos a quienes Dios ha salvado, y limpiado de sus pecados por virtud del sacrificio ofrecido por Jesucristo en la cruz. Pero antes de hablar del cielo como la morada de estos privilegiados por la gracia divina, es necesario que tomemos en cuenta el hecho que, el término “CIELO” o la expresión “CIELO,” es usada en la Biblia de varias maneras.

Por ejemplo, el apóstol Pablo nos habla del “TERCER CIELO” en su segunda carta a los Corintios 12, versículos 2 y 3. Es en razón de esa evidencia que nos podemos enterar que Pablo pensaba que había tres cielos.

Sé muy bien que a una gran mayoría se le hace bastante difícil, y hasta imposible aceptar tal forma de enseñanza, de la misma manera que se les hace difícil entender y aceptar que haya tres clases de muerte, A saber: la muerte física, la muerte espiritual, y la muerte eterna. Pensemos también en los debates mentales que se han tenido en relación a la doctrina de la Trinidad: un solo Dios, sin embargo, manifestado en tres personas distintas. Pero no hay dudas, pues tanto las tres muertes, como los tres cielos y la Trinidad, están claramente identificados en las páginas sagradas.

*Padre del cielo, te pido entendimiento y, sobre todo, fe para vivir seguro en tu promesa del cielo. Por tu Hijo Jesús, amen.*

## LA EXPANSIÓN CELESTIAL

*Entonces Dios dijo: “¡Que haya luz! Y hubo luz.”*

**Génesis 1:3**

Es en el libro de Génesis que leemos los detalles de cómo Dios creó y puso en marcha el universo. Nuestro interés principal en estos devocionales es el cielo como la morada final y eterna de los creyentes en Cristo Jesús, pero para ello, es necesario entender las diferentes maneras en las que la Biblia trata el término “cielo” Por el lenguaje que se emplea en Génesis 1, podemos detectar la creación del primer cielo: “Después Dios dijo: Que haya una bóveda que separe las aguas, para que estas queden separadas. Y así fue. Dios hizo una bóveda que separó las aguas: una parte de ellas quedó debajo de la bóveda, y otra parte quedó arriba. A la bóveda la llamó “cielo” Génesis 1:8. Esa expansión mencionada aquí, es la que conocemos como **ATMÓSFERA**.

Nuevamente, en este libro de “principios” o Génesis, se vuelve a mencionar esta clase de cielo: “Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, **EN LA ABIERTA EXPANSION DE LOS CIELOS**” Génesis 1:20. En Isaías 40:22 leemos: “El extiende el cielo como un toldo, lo despliega como una tienda de campaña.” Podemos concluir que, el primer cielo, es esa capa de aire que respiramos, y está alrededor de la tierra.

*Oh, Dios Creador, a ti que con sabiduría hiciste todo, te agradezco  
y te adoro por este mundo y su belleza. En el nombre de Jesús,  
amen.*

## LOS CIELOS, OBRA DE TUS DEDOS

*“Entonces dijo Dios: ‘Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche.’”*

**Génesis 1:14**

Una segunda forma en que la Biblia usa el término CIELO, es para identificar el lugar donde están el sol, la luna y las estrellas. A esto también lo conocemos como “EL CIELO SIDERAL.” En referencias bíblicas en cuanto a estos cuerpos celestiales, declaran que: “ESTAN EN LOS CIELOS.” Así lo explica la lectura que se sugiere para hoy, Génesis 1:14-18.

Parte de ese pasaje afirma: “Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno.”

Ante tal maravilla, David expresa: “Cuando veo los cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Que es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites?” Salmo 8:3-4.

Dios le advierte a Moisés a no rendirle culto a estos cuerpos celestiales diciéndole: “No seas que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol, la luna y las estrellas, y todo el ejercito del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas” Deuteronomio 4:19.

*Dios Todopoderoso, perdóname por vivir tan despreocupado de tu creación y ayúdame a vivir asombrado y agradecido, tal como David. En Cristo Jesús, amen.*

## EL CIELO-MORADA DEL OMNIPOTENTE

*“...Escúchalas en el cielo, lugar donde vives,  
y concédenos tu perdón.”*

**2 Crónicas 6:21**

Tenemos así que, el segundo cielo, es donde están los cuerpos celestiales. Ahora consideremos lo que de manera superlativa la Biblia llama: “EL CIELO DE LOS CIELOS”.

Entendemos que este tercer cielo es la morada de Dios, y si bien es cierto que la doctrina del cielo de Dios es importante, de mucha más importancia es la doctrina del Dios del cielo. Entonces, lo que necesitamos destacar es lo que la Biblia dice en relación a la grandeza de ese Dios del cielo.

El rey Salomón, quien después de haber terminado la construcción del templo, y reunido el pueblo para su dedicación, en su discurso, exclamó: “Si el cielo, en toda su inmensidad, no puede contenerte, ¡cuánto menos este templo que he construido para ti!” 2 Crónicas 6:21

Uno de los atributos de Dios, es su omnipresencia, esa característica que hace que su presencia no se limite a un solo y determinado lugar. Dios le recuerda a Jeremías, diciéndole: “¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?”

*Señor Jesús, a ti que llenas el cielo y la tierra elevo mi alabanza  
de gratitud por morar en mi vida. En tu nombre, amen.*





## EL DIOS QUE HABITA EN EL CIELO

*“Hacia ti, Señor, miro suplicante; hacia ti,  
que reinas en el cielo.”*


**Salmo 123:1**

Estamos dando énfasis al cielo, lugar de la habitación de Dios, pero sin omitir su omnipresencia, algo que descubrimos en el Salmo 139, la lectura para este día. “¿A dónde podría ir, lejos de tu espíritu? ¿A dónde huiría, lejos de tu presencia? Si yo subiera a las alturas de los cielos, allí estás tú; y si bajara a las profundidades de la tierra, también estás allí...” Salmo 139:7-8.

Que Dios mora en un lugar que se llama CIELO, es un hecho que la Biblia no nos deja escapar, sus páginas inundan el tema. El rey Salomón, con motivo de la dedicación del templo, ocho veces dice: “Tu oírás en los cielos, el lugar de tu morada...” Ocho veces el sabio monarca infiere que la morada de Dios se llama cielo.

En otra oración, el libertador Moisés hace esta suplica: “Mira desde tu morada santa, desde el cielo, y bendice a tu pueblo Israel” Deuteronomio 25:15.

Cuando Jesús enseña sobre cómo debemos orar, se asegura de incluir este concepto de “EL CIELO,” como la morada de Dios, y es por eso que ahora, usted y yo podemos decir: “Padre nuestro, que estas en los cielos...”



*Señor mi Dios, ante tu trono en los cielos me postro para rendirte adoración y santificarte con mi vida. En el nombre de Jesús, amen.*

## EL CIELO-MORADA DEL CREYENTE

*“En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, y estamos esperando que del cielo venga el Salvador.”*

**Filipenses 3:20**

Las Santas Escrituras no solo enseñan que el cielo la morada de Dios, sino que también es el futuro hogar de los creyentes en Cristo Jesús. El cielo es el lugar donde Dios, su Hijo, y todos sus redimidos gozaremos de un estado eterno, en total armonía.

El reto constante y la objeción de los incrédulos, ha sido que, un verdadero conocimiento del cielo es imposible, ya que nadie ha ido y regresado para dar un testimonio o un reporte fidedigno del mismo. Estos oponentes, que pretenden ridiculizarnos, han olvidado investigar de cerca la sabia fuente sobre el asunto, a saber, LA BIBLIA. En sus páginas encontramos tres testigos, cada uno capaz de expresar conocimientos propios en relación a ese lugar.

El primero de esos testigos es Jesucristo, quien en repetidas veces aseguró que su procedencia era del cielo, que fue enviado a este mundo, por su Padre, y si aceptamos que Dios mora en los cielos, no hay duda que de allí vino Jesús, el Cristo. Él siempre había residido en el cielo, y Cristo no solo dio testimonio del cielo por su omnisciencia inagotable, sino que, siendo el verdadero Dios, no podía alucinar o cometer error en cuanto a tan importante asunto.

*Amado Dios, confieso que todo esto va más allá de mi comprensión, pero en fe, descanso seguro en tus promesas.*

*Por Jesús, tu Hijo, amen.*

## CIUDADANOS DEL CIELO

*“Jehová estableció en los cielos Su trono,  
y Su reino domina sobre todos.”*

**Salmo 103:19**

Cristo, más que ningún otro habló de la existencia futura, tanto del perdido como del salvado. Para Cristo, el cielo era un lugar real. Pablo dice en Efesios 4: “El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.” Y “En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, y estamos esperando que del cielo venga el Salvador, el Señor Jesucristo” Filipenses 3.20. ¿No cree que Jesús es un testigo fiel del cielo?

Jesucristo nos advirtió: “No jurar ni por el cielo, porque es el trono de Dios, ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies” Mateo 5:34. El jubiloso canto del salmista dice: “Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos” Salmo 103:19.

Jesús dijo a sus discípulos que no le verían por un tiempo, pero también les prometió que volvería para llevarlos a “la casa de mi Padre” Juan 14:2. Una confirmación de que el cielo, no es mito o una fábula, ¡es un lugar real! La exhortación de Cristo es a que “amontonemos riquezas,” pero en el cielo, donde nada ni nadie las puede destruir. ¡Qué glorioso día nos espera! Al fin descansaremos de ansiedades, dolor y la tentación.

*Dios eterno, sé que un día estaré contigo en el cielo, pero por ahora, hay mucho que hacer y vivir por ti, ayúdame a hacerlo.*

*En Cristo Jesús, amen.*

## EN CAMINO A LA CASA DEL PADRE

*“El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad,  
y sus siervos lo adorarán.”*

**Apocalipsis 22:3**

De acuerdo a la Biblia entendemos que los cristianos tenemos la ciudadanía en el cielo, y que nuestro tesoro está reservado allí Mateo 6:20. Es un hogar eterno, 1 Tesalonicenses 4:17. Hace dos días revisamos el mensaje de Jesús en Juan 14, esa descripción de “la casa de mi Padre”, no la podemos tomar como “imaginaria.” Todo lo contrario, como creyente, puedo tener la confianza de que seré uno de los habitantes de esa morada celestial, tan real como Jesús mismo.

El espíritu de todo creyente en Jesús entra en la presencia de Dios inmediatamente después que muere físicamente. 2 Corintios 5:6. Una vez que el tiempo de Dios se cumpla, Jesucristo regresará. Él hará nuevas todas las cosas. Primero, nuestros cuerpos serán resucitados inmortales, libres de la decadencia terrenal. Luego, la tierra será transformada en un paraíso incontaminado, y entraremos a la Nueva Jerusalén celestial, Apocalipsis 21:10-27.

Nuestra labor en el cielo no será saltar de una nube a otra con arpas en la mano. Ese cuadro sí que es pura imaginación. Los hijos de Dios estaremos sirviendo y alabando a Dios. “El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad, y sus siervos lo adorarán.” Además, disfrutaremos de nuevas fuerzas y de la armonía perfecta con el Señor y otros cristianos.

*Te doy gracias mi Dios y gran Creador por ese futuro  
brillante que me espera. Suelta mi lengua para procla-  
marlo a otros. Por Jesús, amen.*

## PABLO, ARREBATADO AL CIELO

*“...quisiéramos más bien desterrarnos de este cuerpo para ir a vivir con el Señor.”*

**2 Corintios 5:8**

En 2 Corintios 12,1 al 9, el apóstol Pablo relata una interesante experiencia que le ocurrió en su propia vida, en su relato dice que: “Hace catorce años fue llevado al tercer cielo... donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar.”

Aquí se alude que a Pablo se le permitió entrar al paraíso. Es después de esa experiencia que escribe: “Por eso tenemos siempre confianza. Sabemos que mientras vivamos en este cuerpo estaremos como en el destierro, lejos del Señor. Ahora no podemos verlo, sino que vivimos sostenidos por la fe; pero tenemos confianza, y quisiéramos más bien desterrarnos de este cuerpo para ir a vivir con el Señor” 2 Corintios 5:6-8.

En Filipenses 1:23 escribe: “Me es difícil decidirme por una de las dos cosas: por un lado, quisiera morir para ir a estar con Cristo, pues eso sería mucho mejor para mí.” ¿Podríamos esperar un mejor testimonio de alguien con experiencia?

Pablo usa la primera persona singular al compartir el testimonio de su experiencia del cielo, “hace catorce años.” Estudiando el libro de los Hechos, es probable que esto le sucediera en su primer viaje misionero, cuando fue “apedreado en Listra y dejado como muerto” Hechos 14:19. A lo mejor fue allí que Dios le dio una visión del cielo, no lo sabemos con certidumbre.

*Mi Señor y Dios, gracias por la inspiración y ánimo que me imparte el testimonio de tus mensajeros en tu Palabra, en Jesús, tu Hijo, amen.*

## QUIERO IR AL CIELO SIN MORIR

*“Haces que el hombre vuelva al polvo cuando dices:  
“Vuelvan al polvo, seres humanos.”*

**Salmo 90:3**

A menudo escucho decir a la gente: “Yo quiero ir al cielo, pero no quiero morir.” La ciencia moderna está tratando de conceder ese deseo a muchos. Leía de un estudio realizado en Bélgica, en el cual se ha puesto a prueba una vacuna, usando componentes del conocido medicamento para la diabetes, Metformín. Los encargados de su desarrollo prometen que, si logran su cometido, la vacuna incrementaría el plazo de vida de una persona en un 50 por ciento.

Sin dudas, los avances de la tecno-medicina nos presentan con muchos desafíos éticos que, en ciertos casos infunde temor, pero con todo, damos gracias por la ayuda que prestan a la humanidad con cada descubrimiento. Pero quede bien claro, por mucho que la ciencia médica supere, jamás será capaz de erradicar la muerte, menos otorgar vida eterna a nadie.

El Salmo 90 pone las cosas en contexto, diciendo que: “nuestros años se van como un suspiro. Setenta son los años que vivimos; los más fuertes llegan hasta ochenta... ¡Los años pronto pasan, lo mismo que nosotros!” Salmo 90:9-10.

La ciencia no puede ir en contra de esta ley divina, haciendo cuerpos indestructibles. A todos nos llegará el día de morir, el único antídoto para la decadencia y la muerte es Jesús, quien dijo: “Yo soy la resurrección y la vida” Juan 11:25.

*Padre eterno, mi corazón te agradece por haber provisto el camino a tu excelsa presencia. Sé que, porque tú vives, yo también viviré. Amen.*

## CON LA ETERNIDAD POR DENTRO

*“...Puso además en la mente humana  
la idea de lo infinito.”*

**Eclesiastés 3:11**

“No hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista.” No lo busque en la Biblia, pues es solo un dicho popular. Lo que sí leerá en la Biblia es: “Él, en el momento preciso, todo lo hizo hermoso; puso además en la mente humana la idea de lo infinito.” Otras versiones de la Palabra dice: “Puso eternidad en sus corazones” Eclesiastés 3:11. ¿Será por eso que instintivamente nos esforzamos tanto por alargar nuestros días aquí en la tierra? Pero como meditábamos ayer, no hay maneras de lograrlo, ni siquiera con los modernos adelantos en la ciencia médica.

Pero si Dios es quien ha colocado esa eternidad en el corazón de los humanos, necesariamente debe proveerles una manera de hacerlo realidad, ¿No cree? Dios no quiere que simplemente seamos “una sombra,” o como “el vapor del día” (Salmo 90). En la historia de Lázaro tenemos un destello de lo que nos espera, pues con ella Jesús, categóricamente enseña que por medio de la resurrección, el vivir por la eternidad es posible.

No sabemos cuántos años vivió Lázaro después que Jesús lo trajo a la vida milagrosamente, lo único que sabemos es que: “Esta enfermedad no terminó en muerte, sino que sirvió para mostrar la gloria de Dios, y también la gloria del Hijo de Dios” Juan 11:4. ¿Te atreverías a creerle a Jesús?

*Te agradezco Señor que en tu gran sabiduría me has  
creado para ti, y para morar contigo en el Paraíso.*

*En el nombre de Cristo Jesús, amen.*

## SALUDO PASCUAL-¡HA RESUCITADO!

“Si nosotros hemos muerto con Cristo,  
confiamos en que también viviremos con él.”

**Romanos 6:8**

¡EL HA RESUCITADO! ¡CIERTAMENTE, HA RESUCITADO! A lo mejor escuche este saludo hoy, cuando la cristiandad celebra la Resurrección. Originalmente, este “Saludo Pascual” se originó entre las iglesias ortodoxas de Oriente. Su base la encontramos en Lucas 24:34: “De veras ha resucitado el Señor, y se le ha aparecido a Simón.”

Con ese saludo, reconocemos que la muerte y resurrección de Jesucristo se traduce en el regalo de la vida eterna, regalo para el que Pablo no encuentra descripción adecuada (2 Corintios 9:15). ¿Y cómo explicarlo? Como pecadores, somos inmerecedores de ello. Pablo nos recuerda de las severas consecuencias de nuestro pecado, en comparación a tan maravilloso regalo recibido. Al principio del pasaje, Pablo advierte de la tentación de creer que como Jesús saldó la deuda del pecado, podemos vivir como se nos antoje. Si así piensa, es que no ha entendido bien el mensaje.

La respuesta de Pablo es enfática: ¡Claro que no! (Romanos 6:15) La idea central del apóstol es que, al declarar que nos unimos con Cristo en su muerte, también compartimos los efectos de su resurrección: Muertos al pecado. Libres. Instrumentos de bien. Vivos para Dios. Obediencia. Vida santa, en fin: “vivir obedeciendo de corazón a la forma de enseñanza que hemos recibido”

*Señor Jesús, mi vida en ti es un milagro, y no merezco nada de lo que me das. Dame sabiduría para vivir bajo los efectos de tu muerte y resurrección, en tu glorioso nombre, amen.*



## VICTORIA DEVORANDO A LA MUERTE

*“Pues nuestra naturaleza corruptible se  
revestirá de lo incorruptible...”*

**1 Corintios 15:53**

Estoy celebrando la muerte de ciertos amigos quienes casi siempre me acompañan en la mesa a la hora de comer. Son muy queridos, y su compañía hace que disfrute mi comida mucho mejor. Al escribir la meditación de hoy, hice una pausa para ir a su tumba, y qué sorpresa me llevé. ¡Han resucitado!

Ahora que he captado su atención, le digo que estos amigos son unos chiles llamados Escorpiones, y están entre los más picantes del mundo. Hace ya un mes que enterré sus diminutas semillas, y ahora han brotado, y apenas puedo esperar tenerlos nuevamente en mi mesa.

Esta es mi manera de ilustrar lo que Pablo enseña en la lectura de hoy. En su explicación, el apóstol infiere la inexorable realidad de nuestra muerte, la gran diferencia para los creyentes en Cristo Jesús, es que nuestra muerte siempre es “en esperanza,” incluso con una nota de victoria. (Vs. 55-57)

Por lo inferior que son nuestros cuerpos en la actualidad, corrupta y pecaminosa, no están preparados para disfrutar las delicias del cielo. (Vs 49-50), de allí la necesidad de transformación, por medio de la resurrección.

Esta esperanza y victoria la plasmó el himnólogo Carlos Gabriel: “Gozo infinito será contemplar, a los salvados que allí estarán. Mas la presencia de Cristo gozar. ¡Gloria será para mí!”

*Gracias te doy mi Salvador Jesús, por la esperanza que tu  
Palabra infunde a mi ser, no sólo que veré tu rostro, sino el  
de mis amados. Oro en tu nombre, amen.*

## UNA BIOGRAFÍA AL REVÉS

“Antes ustedes estaban muertos a causa de las maldades y pecados en que vivían.”

Efesios 2:1-2

Sabemos que, en una biografía, el autor siempre comienza dando la fecha de cuándo el sujeto de su historia nació, dónde y cómo se crio, lo que ha logrado, y al final, narra la fecha de su muerte y su legado al mundo.

En un sentido, Pablo escribe nuestra biografía, pero en vez de comenzar por el principio, lo hace con el final. Estábamos muertos en pecados, “Pero Dios es tan misericordioso y nos amó con un amor tan grande, que nos dio vida juntamente con Cristo cuando todavía estábamos muertos a causa de nuestros pecados. Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación” Efesios 2:4-5. Dese cuenta que aquí no hay lugar para “un estado de coma.” El que no está vivo en Cristo, está muerto en sus pecados.

¿Se ha preguntado por qué no es capaz de vivir bajo los criterios divinos? ¿Por qué siempre lo vencen sus apetitos carnales? ¿Le doy una pista? Un muerto no puede hacer nada por sí mismo. No es una crítica o acusación de mi parte, simplemente deseo que reflexione a la luz de la Palabra de Dios que día a día proclamamos, y hoy, esa palabra dice: “...pues seguían los criterios de este mundo y hacían la voluntad de aquel espíritu que domina en el aire y que anima a los que desobedecen a Dios” Efesios 2:2. Todo cambia, si su biografía está escrita al revés.

*Amoroso Dios, gracias por abrirme el camino hacia ti. Gracias por tu Palabra que me enseña, exhorta y me da vida. En tu amado Hijo Jesús, amen.*

## NUESTRA METAMORFOSIS

*“Y así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos tendrán vida.”*

**1 Corintios 15:22**

En muchos aspectos, la naturaleza nos deja evidencias que ilustran la enseñanza bíblica de la resurrección. Ninguna es tan clara como la llamada “metamorfosis”, ese increíble, casi mágico proceso por el que pasan las mariposas, el cual va de huevos, larva u oruga, crisálida (pupa), y luego aparece la mariposa adulta con sus delicados y brillantes colores, lista para alzar el vuelo.

Como hemos visto en varios pasajes escritos por Pablo el apóstol, ese es precisamente el proceso de aquellos que, primero nacen de nuevo, y luego mueren en Cristo. Pablo dice que eso sucederá “en un momento.” Leamos sus palabras: “Pero quiero que conozcan el designio secreto de Dios: No todos moriremos, pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene el último toque de trompeta. Porque sonará la trompeta, y los muertos serán resucitados para no volver a morir. Y nosotros seremos transformados. Pues nuestra naturaleza corruptible se revestirá de lo incorruptible, y nuestro cuerpo mortal se revestirá de inmortalidad” 1 Corintios 15:51-53.

Note que hay una diferencia entre la mariposa y el creyente. Nuestra metamorfosis es final, pues: “Los muertos serán resucitados para no volver a morir.” El resultado será una vida diferente y eterna.

*Señor de toda sabiduría, confieso que mi mente no logra captar tus soberanos designios en cuanto a la vida y la muerte. Es solo por fe que me someto a ellos. Por tu nombre, amen.*



**CONOZCA NUESTRO CANAL EN EL YOUTUBE:**



***ministerioreforma***



**Accede a nuestro sitio:**

***www.ministerioreforma.com***

## **CADA DIA POR CORREO ELECTRÓNICO!**

**Haz lo que muchos han hecho alrededor del mundo, renovando su vida espiritual haciendo de CADA DIA su devocional.**

*Dios los bendiga. Gracias por las reflexiones muy instructivas y que ratifican a nuestro Dios como la fuerza mas poderosa del mundo. Gracias. **Alexander Ruiz Ortiz, Cuba***

*Dios bendiga a cada uno de ustedes que nos alienta a seguir el camino de la salvación en Cristo Jesús. Soy cubana. Muchas gracias y que Dios los siga fortaleciendo. **Mircia Marrero Cruz, Cuba***

*Gracias por la obra hermosa que están haciendo, que DIOS LOS BENDIGA. He recibido los CADA DÍA, me han dado un enriquecimiento espiritual. Me siento junto a nuestro Señor. Dios permita que puedan continuar esta hermosa tarea. Bendiciones. **Elena – Cuba***

*Mi deseo es que la paz y el amor de Dios fluya de manera especial en su corazón. Gracias por las reflexiones me dan la posibilidad de aprender más y sobre todo aplicar en mi vida. **Evelio Campaña, Cuba***

Para recibir un mensaje por día en su correo electrónico,  
escribamos a: [cadadia@ministerioreforma.com](mailto:cadadia@ministerioreforma.com)  
o haga su suscripción directo en nuestra pagina:  
[www.ministerioreforma.com/email](http://www.ministerioreforma.com/email)

*Dios les bendiga amados hermanos del Ministerio Reforma. Me ha sido de grande gozo saber que ahora por medio de este correo puedo tambien recibir el material Cada Dia que es de mucha ayuda y fuerza diaria. Gracias por esta oportunidad, gracias por su ministerio, por su labor abdegada y constantes. Que Dios le premie, prospere y ensanche su ministerio y su territorio. Bendiciones. **Mi nombre es Adaris, Cuba***

*Agradezco a Dios por todos los mensajes que me mandan diario pues han sido un bien alimento para mi alma, que nuestro padre celestial los siga utilizando de esta manera para que muchos puedan conocer la verdad. **Vivian Rodriguez, Cuba***

**Escríbenos contando como ha sido tu experiencia con la lectura del Cada Dia.**

**Esperamos tu correspondencia para:**

Cada Día Español - R. Ambrógio Bisogni, 607

Jd. Santa Cândida - CEP 13087-547 - Campinas - SP - Brasil.

○ envíanos un mensaje por e-mail a [cadadia@ministerioreforma.com](mailto:cadadia@ministerioreforma.com)

# *Dudas y sugerencias:*

Escribanos hoy mismo!

Si vives en Los Estados Unidos, Puerto Rico, México, el Caribe, América Central o en cualquiera país de Sud América, escríbenos a nuestra dirección real:

**Ministerio Reforma**

Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970  
Campinas, San Pablo - Brasil



Y por supuesto, puedes hacerlo también  
a nuestra dirección electrónica:  
[cadadia@ministerioreforma.com](mailto:cadadia@ministerioreforma.com)

## REVISADO Y CORREGIDO

*“Y aunque la piel se me caiga a pedazos,  
yo, en persona, veré a Dios.”*

**Job 19:26**

La anécdota dice que cuando Benjamín Franklin, científico, inventor, y uno de los fundadores de la nación norteamericana tenía 25 años de edad, escribió un epitafio para su tumba, pero que nunca fue colocado en la lápida tal como él deseaba.

El epitafio decía: “Aquí yace el cuerpo de Benjamín Franklin, impresor, como la tapa de un viejo libro, su contenido de su escrito con sus letras doradas está rasgado y desecho, alimento para los gusanos. Pero el trabajo no será perdido; porque, tal como él lo cree, aparecerá una vez más, en una nueva y más elegante edición, revisada y corregida por su autor.”

Yo diría que esta fue una elocuente manera de describir lo que le sucederá a todo creyente en Cristo. El patriarca Job vivía con esa esperanza, según lo escribe en el pasaje de hoy. Cuando muramos, nuestros cuerpos serán enterrados, pero en el día de la resurrección saldrán de la tumba, pero serán muy diferentes a cómo fueron puestos bajo tierra.

En 1 de Corintios, Pablo usa palabras, tales como: “despreciable, débil; cuerpo material; el primer hombre, Adán, último Adán...” 1 Corintios 15:43-4. Esto manifiesta la inferioridad de nuestros cuerpos en cuanto a la eternidad se refiere. Es necesario una “revisada y corrección,” y aptos para la eternidad. Y decimos: ¡AMEN!

*Sí mi Dios, alabo y bendigo tu nombre por la promesa de resurrección, de transformación. Te ruego que mientas tanto, me sigas transformado día a día a tu imagen. En tu nombre, amen.*



## LOS GEMIDOS DE LA CREACIÓN

*“Sabemos que hasta ahora la creación entera se queja y sufre como una mujer con dolores de parto.”*

**Romanos 8:22**

En medio de este magistral capítulo 8, Pablo nos da un pequeño anticipo del gran plan cósmico que Dios tiene para toda la Creación. Dios está interesado en esta creación, toda la creación, que incluye a su pueblo creyente en Jesús. Tal fantástico plan se resume de esta manera: Nuestros sufrimientos presentes no son nada comparables con la majestuosa, impresionante obra de Dios que será revelada en nosotros.

Para Pablo en particular, esto significa el sufrimiento por su constante predicación del evangelio a través de todo el Imperio Romano, sufrimiento que como sabemos por sus muchas inferencias, esperaba que en alguna medida, todos los creyentes lo experimentarían en el futuro.

Pero como lo expresa al final del capítulo, nada, presente o futuro logrará estropear las glorias que esperan a los hijos de Dios. “Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los poderes y fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro... ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!” Romanos 8:38-39.

De acuerdo al versículo 21, esas glorias incluyen: “...la esperanza de ser liberada de la esclavitud y la destrucción, para alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios.”

Señor Jesús, tú que conoces todos mis lamentos, quejas y desilusiones, ayúdame a mantenerme firme en tu promesa. En tu nombre, y para tu gloria, amen.

## BREVES VISIONES CELESTIALES

*“...vi al Señor sentado en un trono muy alto;  
el borde de su manto llenaba el templo.”*

**Isaías 6:1**

Por años, nuestra cultura nos ha fascinado con historias de aquellos que han tenido experiencias al borde de la muerte. Libros se han escrito por montones, y la pantalla del cine se ha inundado de tales experiencias. De todo ello, únicamente podemos hacer especulaciones.

Muy distinto es cuando Dios habla sobre el tema. Tanto Isaías 6, como lo que leímos ayer de Pablo en 2 Corintios 12, en las palabras introductorias a sus capítulos testifican de sus propias experiencias, y lo que significa estar en el cielo, y en la presencia de Dios.

También el apóstol Juan da la impresión que recibió una cita divina del cielo, donde pudo ver y oír lo que la iglesia, los salvados verán y oirán cuando sean trasladados al “Tercer Cielo.” Juan es instruido a que escriba su experiencia en un libro: “El Apocalipsis.” Los mensajes contenidos en él, han alentado la esperanza de los cristianos en todos los rincones de la tierra, especialmente a aquellos que están atravesando por grandes tribulaciones y persecuciones.

De manera que también Juan vino a formar parte de la lista de testigos con experiencia personal sobre el cielo; de manera que no hay ninguna base que sostenga el argumento de que nadie ha ido o regresado del cielo para declararnos la verdad acerca de ese lugar.

*Padre nuestro, que estás en los cielos, te doy gracias  
por prometerme que un día estaré en ese cielo, contigo,  
en tu nombre, Jesús, amen.*

## EL CIELO ES PARA LOS SANTOS

*“Te aseguro que el que no nace de nuevo,  
no puede ver el reino de Dios.”*

**Juan 3:3**

He mencionado que los únicos que tendrán acceso al cielo son los “Santos.” Al oír este término, pensará que no hay lugar para usted, quizá porque le han enseñado que los únicos santos son: San Juan, San Judas, San Tomás, San Bartolo, Santa Rita... etc. etc.

La Biblia enseña lo contrario. La Palabra de Dios define que SANTO, es todo aquel que ha sido separado por Dios y para Dios a través del nuevo nacimiento. Esa fórmula fue dada por Jesús mismo durante la conversación que sostuvo con Nicodemo: “Te aseguro que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios” Juan 3:3. El cielo es un lugar real, donde irá a morar gente real, y la realidad de ello lo enseña la Biblia.

Sin embargo, no todos creen esto. Muchos viven bajo la convicción de lo que cierta persona dijo: “El cielo es ser algo, en vez de verlo como un lugar.” O como otro que expresó: “El cielo más bien significa, un estado del carácter, y no un lugar de residencia.”

Lo que están diciendo, es que usted y yo, de alguna manera, somos capaces de crear nuestro propio cielo aquí en la tierra, bástenos nuestros esfuerzos de pensamiento o de hechos. ¿A quién vamos a prestar oídos, a estos maestros de “construya su propio cielo”, o a Dios y su Palabra, que nos hablan del cielo como un lugar real?

Señor Jesús, reconozco que es por tu sacrificio en la cruz que me abriste el camino al cielo. Sostenme en tu gracia hasta el final, en tu nombre, amen.

## MI LEJANO PAÍS

*“Y los que dicen tal cosa, claramente dan a entender que todavía andan en busca de una patria.”*

**Hebreos 11:14**

El creyente en Cristo, jamás concibe el cielo como un estado de carácter, o algo que se forja en la mente. Así que hoy, le invito a que medite en el lenguaje usado por la Biblia, en cuanto al cielo se refiere.

Lo primero que notaremos es que, en el lenguaje de Dios, el cielo es visto como UN PAIS. El escritor del libro a los Hebreos afirma que los patriarcas se consideraban así mismos, peregrinos y extranjeros en la tierra, y que sus pasos andaban en busca de un mejor país: “...pero como tenían fe, las vieron de lejos, y las saludaron reconociéndose a sí mismos como extranjeros de paso por este mundo. Y los que dicen tal cosa, claramente dan a entender que todavía andan en busca de una patria” Hebreos 11:13-14.

Pablo, en Filipenses 3:20-21 declara: “En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, y estamos esperando que del cielo venga el Salvador, el Señor Jesucristo, que cambiará nuestro cuerpo miserable para que sea como su propio cuerpo glorioso. Y lo hará por medio del poder que tiene para dominar todas las cosas.”

Esto me dice que el cielo es un país que tiene ciudadanos, y como en todo país, se necesita un pasaporte para entrar. La buena noticia es que ese pasaporte ya fue expedido, sellado y visado para todo aquel que desee obtenerlo. ¿Tienes uno?

*Dios misericordioso, hoy oro por tantos países donde impera el dolor y la violencia, que el mensaje del país eterno que nos espera, nos anime a todos. Por tu Hijo amado, amen.*

## EL PASAPORTE AL CIELO

*“Animados por la esperanza de lo que a ustedes se les ha reservado en el cielo.”*

**Colosenses 1:5**

Ayer decíamos que para acceder al cielo, es necesario obtener pasaporte y visa, tal como cualquier otro país. La buena noticia es que ya fue expedido y sellado con la visa para todo aquel que lo desee. El constante énfasis en la predicación del evangelio, es que Dios, por medio de Jesucristo y su sacrificio en la cruz, ha hecho todo para “Llevar consigo muchos hijos a la gloria” Hebreos 2:10.

Pedro, en su primera carta hace eco de esa verdad, diciendo: “Alabemos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia nos ha hecho nacer de nuevo por la resurrección de Jesucristo. Esto nos da una esperanza viva, y hará que ustedes reciban la herencia que Dios les tiene guardada en el cielo...” 1 Pedro 1:3-4.

Asumo que está de acuerdo que “todos hemos pecado y lejos de la gloria de Dios” Romanos 3:23. Pero nuestro problema fundamental, es que no hay nada que podamos hacer para acortar esa lejanía. Pero nuestro Dios, que es basto en su amor diseñó un plan: Enviar a Jesucristo a la Tierra para saldar esa deuda por nosotros. ¿Qué hacer para obtener mi pasaporte? “Por la fe que ustedes tienen en Dios, él los protege con su poder para que alcancen la salvación que tiene preparada, la cual dará a conocer en los tiempos últimos” 1 Pedro 1:5.

Señor, reconozco que es por gracia y a través de la fe que mi culpa ha sido borrada. Afírmame en tu Verdad hasta ver tu rostro. Por tu amado Hijo Jesús, amen.

## ESTE MUNDO NO ES MI HOGAR

*“Pero nosotros esperamos el cielo nuevo y la tierra nueva que Dios ha prometido...”*

2 Pedro 3:13

Se cuenta que, en una ocasión, el ex-presidente de los Estados Unidos, Teodoro Roosevelt, regresaba de un safari africano, a su arribo, lo esperaban con bandas musicales, juegos pirotécnicos, globos, y la algarabía de un pueblo entusiasmado por su retorno al país.

En el mismo barco también venía una pareja de misioneros que por muchos años proclamaron el Evangelio entre los indígenas de esas regiones africanas. Entre sonidos de bandas y aplausos, la pareja salió del muelle muy desapercibida.

Ya alojados en un pequeño y barato hotel, con su espíritu herido, el esposo le dice a su esposa: “No entiendo, creo que Dios nos está tratando injustamente.” La esposa le sugiere: “Vete al cuarto, y díselo al Señor.” Minutos después salió del dormitorio con el rostro cambiado. Su esposa pregunta: “Querido, ¿qué pasó?”

Su respuesta fue: “El Señor ya arregló cuentas conmigo, le dije lo amargado que estaba porque el Presidente recibía toda esa atención y bienvenida, mientras que a nosotros nadie nos esperaba a nuestro retorno a casa. Al terminar, sentí como si el Señor ponía su mano sobre mí, y me decía: “Pero mi hijo, recuerda, tú aun nos has llegado a casa.” Por eso, con gozo cantamos: “El mundo no es mi hogar, soy peregrino aquí, en la mansión de luz tendré tesoro allí...”

*Señor mi Dios, reconociendo que mi hogar eterno es el cielo, quiero vivir reflejando esa verdad aquí en la tierra, en el nombre de Jesús, amen.*

## LA VERDADERA CIUDAD SANTA

*“... en ellos escribiré el nombre de mi Dios  
y el nombre de la ciudad de mi Dios...”*

**Apocalipsis 3:12**

La segunda descripción bíblica del cielo, es la de una ciudad. Esta idea de una ciudad de Dios, bendecida por su santa presencia, y con una existencia eterna viene desde el período de los patriarcas, esos tiempos en que Dios comenzó a preparar un pueblo para sí. Muchas son las cosas que se dicen de Abraham, entre ellas, sobresale esta que dice que “esperaba aquella ciudad que tiene bases firmes, de la cual Dios es arquitecto y constructor” Hebreos 11:10.

El salmista hace ecos de esta esperanza al escribir: “Un río alegra con sus brazos la ciudad de Dios, la más santa de las ciudades del Altísimo. Dios está en medio de ella, y la sostendrá; Dios la ayudará al comenzar el día.” Salmo 46:4-5

Al escribir sus experiencias en el Apocalipsis, Juan le llama: “LA CIUDAD SANTA,” realzando con esta descripción, el gran contraste con las ciudades impías de la tierra, lo cual se hace esencial, si es que Dios, el SANTO mora en ella.

Nuevamente, al referirse al destino de los creyentes, los santos de Dios, el libro a los Hebreos dice: “Ustedes, por el contrario, se han acercado al monte Sión, y a la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial, y a muchos miles de ángeles reunidos para alabar a Dios” Hebreos 12:22. Y Juan da detalles de ella. (Lea Apocalipsis 21)

Señor Jesús, hoy te ruego que me guardes de acomodarme demasiado a este mundo, de tal manera que oscurezca mi vista de ti y del cielo. Te lo pido en tu nombre, amen.

## JERUSALÉN, CIUDAD CELESTIAL

*“Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén,  
que bajaba del cielo, de la presencia de Dios.”*

### Apocalipsis 21:2

Jerusalén fue destruida en el año 70 D.C. por el General Tito de Roma. El Apocalipsis se escribió después que esto ocurriera. Esto significa que, para Juan, cualquier ciudad que remotamente se semejara a la ciudad que él vio, tendría que ser una “Nueva Jerusalén” completamente.

Una cosa debemos entender, y es que, la novedad de la ciudad, no solo se refiere al hecho que la “vieja” Jerusalén fuera destruida. En la visión de Juan, un nuevo orden mundial está siendo reconstruido. “...porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, y también el mar” Apocalipsis 21:1. Es esa ciudad, la sede central de un mundo donde Dios introduce una era de paz y perfecta comunión entre él y los seres humanos, algo muy parecido a lo que originalmente se experimentó en el Jardín del Eden.

Aquí es donde empezamos a ver realmente lo especial y novedoso que es esta ciudad. Una voz del trono de Dios proclama: “Aquí está el lugar donde Dios vive con los hombres. Vivirá con ellos, y ellos serán sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” Apocalipsis 21:3. La autenticidad de este idílico lugar tiene el sello de “Aquel que estaba sentado en el trono dijo: Yo hago nuevas todas las cosas... Estas palabras son verdaderas y dignas de confianza” Apocalipsis 21:5.

*Señor, Dios de la gloria, te glorifico por la esperanza que has  
colocado en mi corazón, esperanza anclada en tu Palabra,  
que son dignas de confianza. Por Cristo Jesús, amen.*



## NUEVA, SANTA Y GLORIOSA

*“Mira, Señor, desde el cielo, desde el lugar  
santo y glorioso en que vives.”*

**Isaías 63:15**

Junto con la lectura de ayer comenzamos a darnos cuenta, por lo que Juan nos informa de su visión, lo novedoso y especial que es la “Nueva Jerusalén.” Esta ciudad es diferente a todas las ciudades que Juan jamás haya visto. Hoy haremos énfasis en algunos de los aspectos que Juan dice, hacen que esta ciudad sea algo especial.

Uno de esos detalles que arroja Juan es que, esta ciudad en primer lugar, es SANTA. Apocalipsis 21:1. Ya explicamos que “SANTO” significa ser apartado para un propósito especial. Segundo: Es una ciudad que “DESCIENDE DEL CIELO” Apocalipsis 21:2. La Nueva Jerusalén no simplemente aparece, sino que es traída a la tierra desde la morada de Dios, “desde el lugar santo y glorioso en que vives,” de acuerdo a Isaías 63:15. Es por este detalle que seguramente nos formamos la idea del cielo.

Tercero: Es una ciudad “PREPARADA” Apocalipsis 21:2. Recordemos lo que Jesús dijo a sus discípulos, la noche que fue traicionado, incluyendo a Juan: “...voy a prepararles un lugar. Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar” Juan 14:2,3. Es cierto, Juan dice: “Estaba arreglada como novia para su prometido,” pero los salvados la compartiremos junto a él.

*Santo y bondadoso Jesús, entiendo que nada impuro  
puede entrar en esa ciudad celestial, pero gracias por tu  
sangre que me purifica. Amen.*

## JERUSALÉN, RADIANTE Y ESPACIOSA

*“El ángel que hablaba conmigo llevaba una caña de oro para medir la ciudad, sus puertas y su muralla.”*

### Apocalipsis 21:15

Continuamos dando un “tour” por la “Nueva Jerusalén,” guiados por las descripciones dadas por Juan. La ciudad, además de ser “SANTA”, “PROCEDENTE DEL CIELO”, “PREPARADA Y ADORNADA,” tiene dimensiones.

El profesor Denver Zisemore, en su libro: Joyas De La Doctrina Cristiana dice esto: “El tamaño de la ciudad es gigantesco, 5 millones setecientos sesenta mil Kilómetros cuadrados. Comparando, eso sería 20 veces más grande que Nueva Zelanda, y 10 veces más grande que Alemania.” Zisemore concluye: “Obviamente, nuestro Dios espera que una gran multitud llegue a casa.”

Juan dice que también tiene muros, cimientos, puertas, calles, ríos, luces. Lo que no habrá en esa ciudad Santa son templos, Apocalipsis 21:22 dice: “No vi ningún santuario en la ciudad, porque el Señor, el Dios todopoderoso, es su santuario, y también el Cordero.”

Tales cosas como altares, templos, la Cena del Señor, el Bautismo, son recordatorios o maneras de adorar a Dios, en el cielo no habrá necesidad de tales recordatorios o substitutos, ya que tendremos a Jesucristo, y podremos adorarle cara a cara, y por toda la eternidad: “El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad, y sus siervos lo adorarán. Lo verán cara a cara... y ellos reinarán por todos los siglos” Apocalipsis 22:3 al 5.

*Jesús, mi Señor y Salvador, en vista de lo que me espera, te pido me sigas preparando, y separando de todo lo que me distrae de ti, lo ruego en tu nombre, amen.*

## VOY PARA CASA

*“Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días,  
y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré.”*

**Salmo 23:6**

La tercera descripción que la Biblia nos da en relación a este sublime lugar es: “LA CASA DEL PADRE.” Esta descripción es muy personal. Fue el término que Jesús usó para consolar a sus discípulos en esa noche en que estaban tristes y perturbados. Juan 14:1 al 3. La Palabra de Dios nos describe como peregrinos y extranjeros en esta tierra. Es en la Casa del Padre que por fin, los cristianos estaremos en casa, la peregrinación se acabará, y al fin veremos su rostro.

Esta descripción es la más cálida, tierna, amorosa y personal. Es muy probable que encuentre difícil relacionarse con la palabra “país” o “ciudad” debido a que el concepto que tenemos de nuestros países no es el mejor, pues están desgarrados por la violencia, las guerras, la corrupción y la avaricia de un puñado de ambiciosos y egoístas hombres de poder.

Pero sí, todos podemos relacionarse con “EL HOGAR,” pues despierta en nosotros emociones que nos recuerdan el hogar familiar, gozando la grata compañía de padres, hermanos y hermanas, y otros seres queridos. De ahí que, la muerte del cristiano significa ir a reunirse con sus seres queridos, donde ya no habrá separación. Sobre todo, celebrará la reunión con su Padre de la gloria, que le amó tanto, que envió a su Hijo amado al mundo para salvarle.

*Padre glorioso, perdóname porque muy a menudo me he  
aferrado a las cosas de este mundo, cuando la realeza del hogar  
eterno es lo que debería buscar. En el nombre de Jesús, amen.*

## EL AMBIENTE CELESTIAL

*“Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar.”*

**Mateo 11:28**

Dios no solo hace el cielo atractivo para la gente con las descripciones que hace del lugar, también lo describe con un ambiente donde existen condiciones maravillosas.

Dios declara que, allí habrá **DESCANSO**, Apocalipsis 14:13. Ese ambiente será tan ideal debido que se nos asegura que **“NO HABRA MAS MALDICION”** Apocalipsis 22:3. Aparentemente, esta declaración se refiere a la maldición de Dios sobre Adán y Eva, la serpiente, o Satanás, y también a la tierra, después que el pecado entró en el Paraíso. Compruebe este hecho, leyendo Génesis 3:15 al 19.

Otro aspecto de este ambiente celestial, y añorado por todos, es **LA VIDA ABUNDANTE** que allí se gozará. Apocalipsis 22:1 dice: “El ángel me mostró un río limpio, de agua de vida. Era claro como el cristal, y salía del trono de Dios y del Cordero.”

Es curioso, a la vez alentador saber que, de acuerdo al Génesis 2:10 al 14, la vida en esta tierra comenzó junto a un río, y según Apocalipsis 22:1 y 2, que narra la consumación de todas las cosas, dice que la vida de los hombres continuará junto al río de la vida. Jesús hablaba de la vida espiritual en términos de agua. La generosa oferta del Maestro a la mujer Samaritana fue que: “Si tomaba del agua que él le daba, de su interior brotarían ríos de agua viva” Juan 4:14.

*Señor, mi mente no me alcanza a entender las glorias y bendiciones que tienes preparadas para mí. Saber que estaré a tu lado me basta. Amén.*

## LOS ARBOLES DEL PARAÍSO

*“En medio de la calle principal de la ciudad y a cada lado del río, crecía el árbol de la vida...”*

**Apocalipsis 22:2**

El Espíritu Santo es presentado como un río de agua viva que fluye del interior de todos aquellos que le reciben, Juan 7:37-39.

El otro símbolo de la vida abundante en el cielo, es “el árbol de la vida.” ¿Que podemos decir de este árbol? Primeramente, necesitamos recordar que en el Génesis capítulo 2, se mencionan tres tipos de árboles: 1- El árbol delicioso a la vista, y bueno para comer. 2- El árbol de la vida, que estaba en medio del huerto, y, 3- El árbol de la ciencia del bien y del mal.

Después de seis días de creación, Dios tenía listo el lugar ideal para el hombre. En efecto, los versículo 8, y 15 al 17 dicen: “...y puso allí al hombre que había formado. Hizo crecer también toda clase de árboles hermosos que daban fruto bueno para comer.”, (primer tipo de árbol), pero que se abstuviera de comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, (segundo tipo de árbol), porque el día que de él comiera, de cierto moriría, Génesis 2:15-17.

Desde aquel Edén, la muerte ha reinado a través de la historia. Pero en la Nueva Tierra, el acceso al árbol de la vida nos es restaurado para siempre. Note que en la narración apocalíptica no se menciona el “árbol de la ciencia del bien y del mal” para tentarnos o probarnos. ¡Pecado y tentación serán cosas del pasado!

*Mi corazón se emociona, y mi alma se alienta al saber de tu gran plan para el fin. Te agradezco mi Señor por la victoria final contra el pecado, en tu santo nombre, amen.*

## EL ÁRBOL DE LA VIDA

*“Dichosos los que lavan sus ropas para tener derecho al árbol de la vida y poder entrar por las puertas de la ciudad.”*

**Apocalipsis 22:14**

Génesis 3 se ocupa en contarnos la triste historia de la desobediencia de Adán, la astucia de Satanás, las maldiciones pronunciadas por Dios; y finalmente, la expulsión de la primera pareja de ese lugar ideal. Dijimos ya que Adán y Eva probaron dos clases de árboles: “los que eran buenos para comer,” y “el que Dios les mandó no comer.”

Queda aún un árbol: “el árbol de la vida.” Para evitar que lo comieran, Dios los echa del Edén: “Ahora el hombre se ha vuelto como uno de nosotros, pues sabe lo que es bueno y lo que es malo” (de allí se deduce la idea de que el hombre es un ente moral). Por eso Dios el Señor sacó al hombre del jardín de Edén, y lo puso a trabajar la tierra de la cual había sido formado, Génesis 3:22,23.

El versículo 24 nos informa: “Después de haber sacado al hombre, puso al oriente del jardín unos seres alados y una espada ardiendo que daba vueltas hacia todos lados, para evitar que nadie llegara al árbol de la vida.”

Ese árbol que no les fue permitido a Adán y Eva comer, estará disponible en el “Nuevo Paraíso” para todo el salvado y comprado por la sangre del Cordero. De allí que, el resucitado, Señor Jesucristo nos anima: “...a los que salgan vencedores les daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios” Apocalipsis 2:7.

*Tus designios, o Señor, son insondables. Gracias por esa fe que has hecho nacer en mí, y que me sostiene. En Jesús, amen.*







# *¡Recibe al Cada Día por Correo electrónico!*



Ahora tu puedes recibir los mensajes del Cada Día todos los días por correo electrónico!

No dejes de recibir esos mensajes especiales!

Para su comodidad y al cambiar a este sistema, puedes ayudar en el envío del Cada Día por correo postal a los Proyectos de Evangelización con personas no tienen acceso a la Internet.

Visita nuestro sitio: [www.ministerioreforma.com/email](http://www.ministerioreforma.com/email) y solicita el devocional Cada Día por correo electrónico hoy mismo!

**¡Empieza bien tu día, leyendo Cada Día!**